

ESTUDIOS DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA

VOLUMEN XVIII (1)

Editores

Bernardo Adrián Robles Aguirre

Maía Elena Sáenz Faulhaber

Liliana Torres Sanders



Instituto Nacional
de Antropología
e Historia

 **CONACULTA**



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
ASOCIACIÓN MEXICANA DE ANTROPOLOGÍA BIOLÓGICA
MÉXICO 2016

ANÁLISIS BIOARQUEOLÓGICO DE LOS ENTIERROS DEL PRECLÁSICO DE COLIMA: LA FASE CULTURAL CAPACHA

Andrés Saúl Alcántara Salinas

Centro INAH-Colima

Juan Alberto Román Berrelleza

Museo del Templo Mayor

RESUMEN

En el estado de Colima, en el año de 2002, se efectuó el rescate arqueológico denominado Las Fuentes, en el cual se localiza y se excavó un complejo funerario correspondiente a la fase cultural Capacha. En el presente trabajo se abordan los resultados del análisis efectuado a tres de los entierros múltiples recuperados; dichos entierros, dadas sus características contextuales y configuración, se han considerado como ejemplos de las costumbres funerarias practicadas por los antiguos pobladores de Colima en el periodo Preclásico. Asimismo, se ofrecen los resultados del análisis bioarqueológico practicado a los materiales óseos recuperados.

PALABRAS CLAVE: Preclásico, bioarqueológico, entierro múltiple y rescate arqueológico.

ABSTRACT

In the state of Colima, in the year 2002, rescue archeology called Las Fuentes, which is located and the appropriate cultural phase Capacha excavated funerary complex was made. In this paper the results of the analysis to three of the multiple burials recovered addressed; these burials given their contextual features and configuration have been considered as examples of burial customs practiced by the ancient inhabitants of Colima in the Preclassic period. The results of analysis practiced antropofísico recovered bone material is also available.

KEYWORDS: Preclassic, bioarchaeological, multiple burials and rescue archeology.

LOCALIZACIÓN Y UBICACIÓN DEL SITIO

El sitio *Las Fuentes* se localiza el municipio de Colima, justo en la parte noroeste de la Ciudad de Colima, donde se conservaban hasta esos años áreas de cultivo

que se vieron afectadas por el cambio de uso de suelo, producto de las necesidades de cubrir satisfactores de viviendas de corte popular principalmente; el terreno formaba parte del rancho “El Cortijo” (figura 1).

El lugar está conformado por una planicie aluvial con una suave pero constante pendiente de norte a sur; se encuentra en las márgenes del arroyo “Los Trastes”, mismo que corre por la parte central del predio hacia el este; por fuera del terreno en estudio también cruza el arroyo “Pereira”, ambos conforman una zona propicia para la agricultura, gracias a los suelos derivados de cenizas volcánicas, muy ligeros y con gran capacidad de retención de agua y ricos en nutrientes orgánicos; su origen es residual, se desarrolla sobre areniscas y fija fuertemente el fósforo; en su superficie presenta una capa oscura muy ácida, producto de los continuos arrastres provocados por las lluvias anuales. Por estas razones fueron aprovechados desde épocas muy antiguas para la explotación agrícola (figura 2).

LA PROBLEMÁTICA DE LA FASE CULTURAL CAPACHA

La oportunidad de excavar contextos del periodo Capacha han sido escasas. La primera de ellas fue realizada por la doctora Isabel Kelly¹ a fines de los años 30s y para la cual propuso la fecha de 1450 aC. En su trabajo hace notar que excavó y registró tan sólo 10 sitios, donde documenta solamente 24 entierros primarios, dos entierros secundarios y un entierro secundario múltiple (con restos de varios individuos) (Kelly 2002). Una referencia más la tenemos con el hallazgo realizado en el año de 1997 por la doctora Ángeles Olay Barrientos en el rancho El Volantín, ubicado al norte de la ciudad de Colima y en la margen izquierda del arroyo Campos; en tres pozos excavados recupera elementos de clara filiación Capacha (Olay 2000). La maestra Judith Galicia Flores (2009), en el año de 2007 en el Fraccionamiento Puertas de Rolón, obtiene cerca de 50 contextos funerarios (figuras 3 y 4).

Para el caso de las Fuentes se tienen registrados 54 contextos funerarios, convirtiendo a Capacha en el sitio más importante del estado de Colima: su complejidad, la abundancia de materiales recuperados *in situ* y sobre todo sus contextos funerarios, proponer una interpretación, la cual se fundamenta en las características propias de cada uno de los contextos, es decir, de los datos observados en el proceso de excavación. La intención de este planteamiento es contar con un *corpus* informativo que ayude a los investigadores enfrentar

¹ Isabel Kelly (1980) propone para ésta fase cerámica una fecha de 1450 aC.

Figura 1. FALTANTE

Figura 2. FALTANTE.

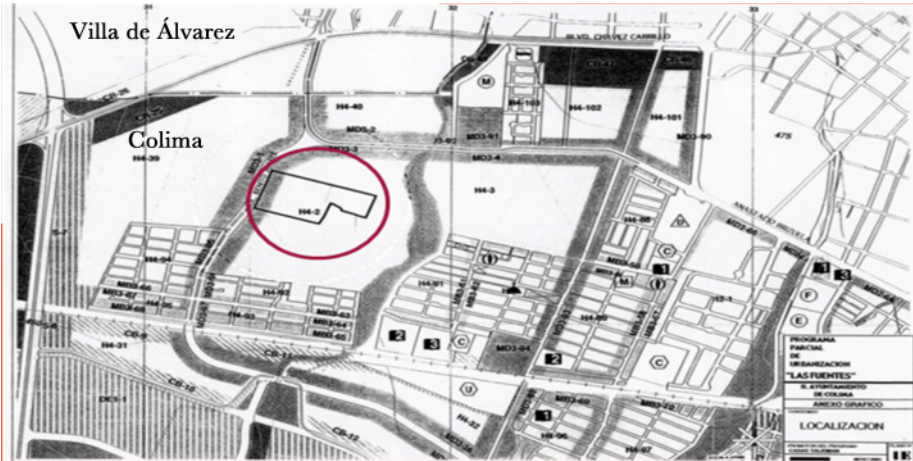


Figura 3. Ubicación del Fraccionamiento Las Fuentes y localización del área de excavación.

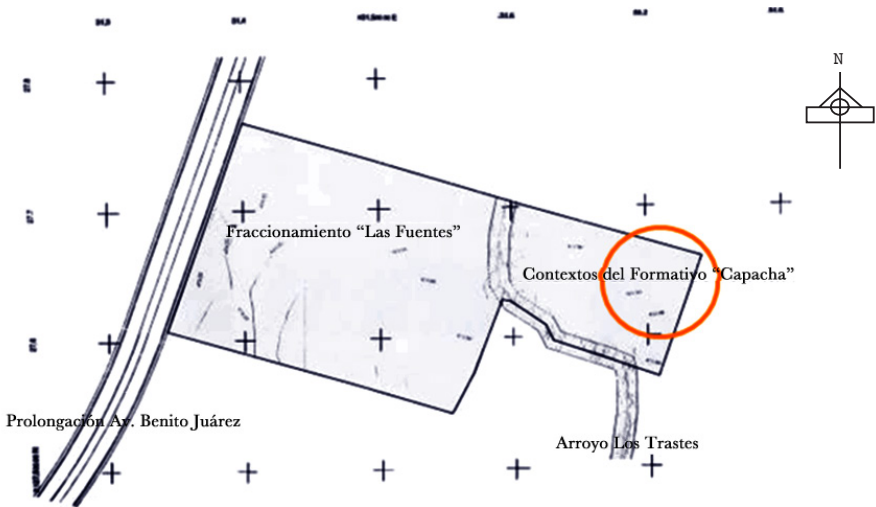


Figura 4. Detalle del predio Las Fuentes, el círculo indica la ubicación de los contextos Capacha.

este tipo de hallazgos. Dicha información ha quedado plasmada en una tesis de licenciatura (Alcántara 2005), cuya propuesta clasificatoria de los contextos Capacha se expone en el siguiente apartado.

LOS CONTEXTOS FUNERARIOS

A continuación se ofrece de manera muy general la *propuesta* clasificatoria de los contextos funerarios Capacha, misma que no pretende sustituir la clasificación de Romano (1974: 83-112) sino que, basándose en ella, busca caracterizar provisionalmente, a partir de la información obtenida de cada uno de los contextos identificados, las costumbres funerarias practicadas por los antiguos habitantes de esta fase cultural de Colima.

1. *Entierro múltiple complejo*. Estos entierros al parecer tuvieron la intención de resaltar la importancia de un personaje principal, fueron depositados de manera directa y eran contextos primarios, los cuerpos estaban en posición de decúbito ventral y/o dorsal extendida; sin una orientación definida con respecto al norte, representaban por al menos dos individuos y un máximo de cuatro. En cuanto a las ofrendas asociadas, había diversas vasijas cerámicas, de diversas formas; en algunas ocasiones estuvieron presentes elementos líticos como metates y figurillas zoomorfas y, por último, la deposición de los elementos que constituyeron el entierro fue de por lo menos tres niveles verticales.

2. *Entierro individual complejo*. Se trató de un conjunto de entierros donde al parecer se pretendió realzar la importancia del personaje sepultado. Los entierros fueron primarios directos y los cuerpos se colocaron en posición decúbito ventral y/o dorsal extendida, sin una orientación definida con respecto al norte. Las ofrendas asociadas eran diversas vasijas cerámicas con una variedad de formas; en algunas ocasiones se presentó un atado de huesos en el rostro del personaje o en los pies, y la deposición de los elementos que constituyeron el entierro fue de por lo menos tres niveles.

3. *Entierro múltiple sencillo*. En este tipo de entierros se llegaron a depositar los cuerpos sin ofrendas aparentes, aunque no se descarta la posibilidad de que éstas pudieran haberse elaborado en material percedero como madera o fibras vegetales. Se trató de entierros primarios directos y se identificó una posición decúbito ventral y/o dorsal extendida, sin orientación definida con respecto al norte; presentaron un número de individuos que iba de dos hasta cinco. Las

ofrendas las constituían por lo menos tres vasijas cerámicas o piezas líticas y la deposición de los elementos del entierro fue de un solo nivel.

4. *Entierro individual sencillo*. Se trató de entierros primarios directos localizados en decúbito ventral y/o dorsal extendido, sin orientación definida con respecto al norte; las ofrendas no se presentaban y en algunos casos llegaban a un máximo de dos vasijas cerámicas, en algunas ocasiones se encontraron vasijas miniatura. El entierro fue colocado en un solo nivel.

Los materiales óseos recuperados durante los tres meses de excavaciones, fueron enviados para su estudio a los laboratorios de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, donde hace poco, se han venido analizando de manera regular; la idea del presente trabajo es exponer parte de los resultados, como un primer acercamiento a la información del análisis osteológico. De esta manera, se expondrán los resultados de dos entierros múltiples complejos (Entierros 16 y 17) y de uno múltiple sencillo (Entierro 14); se describe cada uno de los contextos y su correspondiente análisis osteológico.

ENTIERRO 14

Entierro que se clasificó como múltiple sencillo. Se trató de dos osamentas en mal estado de conservación, ambas orientadas hacia el norte en decúbito dorsal extendida, al oeste se encontraba el Individuo 1 y al este el Individuo 2; asociados a ellos se presentaba parte de un tercer cuerpo, el cual se localizaba al oeste del Individuo 2 y correspondía a las extremidades inferiores, y se denominó Individuo 3; entre el Individuo 2 y el 3 se identificó al Individuo 4 que correspondió a los restos de un cráneo colocado a la derecha de las piernas; el mismo sentido presentó el segundo cráneo, identificado como Individuo 5, y que en el contexto se asoció al Individuo 1. Al costado derecho del cráneo del Individuo 1 estaba la única vasija depositada como ofrenda de este entierro (figura 5).

ENTIERRO 16

Se trató de un entierro múltiple complejo, al cual se le identificaron cuatro niveles de deposición, tres de ellos corresponden a la ofrenda y el nivel final lo conformó el enterramiento del individuo principal, al que se le asignó el nombre de Individuo 9. De esta manera tenemos que:

Nivel 1 de deposición conformado por los elementos que de manera ritual constituyeron el final del proceso de inhumación del personaje principal; en



Figura 5. Vista general del contexto denominado Entierro 14.

este nivel se recuperó un cráneo al que se denominó Individuo 1, asociado a una vasija cerámica.

El *nivel 2* estaba por debajo del anterior y lo constituía un individuo primario en mal estado de conservación, en posición decúbito ventral, al parecer era un adolescente denominado Individuo 2, se recuperaron restos de cráneo, las extremidades superiores, una clavícula y el fémur izquierdo; la posición de los brazos sugiere que la persona estaba atada de manos, por lo que los restos óseos posiblemente correspondieron a una ofrenda del entierro principal en calidad de acompañante.

El denominado *Nivel 3* de deposición correspondió a las ofrendas suntuosas depositadas al personaje principal. Se trató de 22 elementos cerámicos de diversa manufactura, así como restos óseos distribuidos en diversas partes del personaje principal; de esta manera, se identifican tres cráneos en el depósito, a los cuales se les asignó la nomenclatura de Individuo 3, localizado en la parte oeste y a la altura de lo que serían las piernas en su costado derecho, en mal estado de conservación y con faltantes. El Individuo 4 se localizó a la derecha de la cadera del principal y al norte del atado central o Individuo 7, su estado de conservación era malo; el denominado Individuo 5 lo conformó de igual manera un cráneo en mal estado de conservación y localizado en la parte del pecho, justo entre el atado central y este. La presencia de tres concentraciones

de huesos en tres partes del cuerpo del personaje principal son los indicadores claros de un proceso ritual de deposición; se trató del denominado Individuo 6, atado de huesos largos colocados al oeste del depósito, justo donde estarían las piernas del personaje principal; el atado de huesos largos denominado Individuo 7 se localizó en la parte central del depósito, justo donde se encontraría la pelvis del personaje principal; por último, el atado este o Individuo 8 lo conformaba la concentración de huesos ubicados sobre el rostro del principal.

Por último, el *Nivel 4* lo conformaba el nivel final, consistente en cuatro vasijas cerámicas asociadas al principal, tres de ellas en mal estado de conservación. En el centro del depósito estaban los restos del personaje principal, *Individuo 9*. Se trató de un entierro primario directo, que a juzgar por las características de sus huesos, podría tratarse de un adulto masculino con faltantes en las extremidades inferiores, en el húmero derecho en la parte distal y en las costillas derechas incompletas. Su estado de conservación fue bueno pese a los huesos faltantes; esta ausencia pudo deberse a un proceso ritual durante su enterramiento (figuras 6 y 7).

ENTIERRO 17

Se trata de un entierro múltiple complejo con cinco niveles de deposición, los cuatro primeros corresponden a los niveles de ofrenda depositados para acompañar al personaje principal, el cual se encuentra en el nivel cinco. A continuación se describe cada uno de los niveles identificados:

Nivel 1. Correspondió al cierre o tapa de entierro, es una ofrenda con cinco elementos cerámicos que se asociaron a dos restos óseos de los cuerpos de un adolescente ubicado al norte del depósito, orientado al este, al cual se denominó *Individuo 2* y un niño al sur del depósito, orientado al norte y al que se le asignó el nombre de *Individuo 1*; ambos se encontraron en posición decúbito dorsal extendidos y probablemente fueron los acompañantes de los personajes principales.

Nivel 2. Se encontraba por debajo del nivel anterior y se conformó por cuatro elementos cerámicos asociados a dos osamentas, la primera denominada *Individuo 3*. Esta osamenta estaba al norte del depósito, orientado al noreste en decúbito dorsal extendida y en mal estado de conservación. El Individuo 4, al sur del contexto, era un cuerpo incompleto y en mal estado de conservación, pese a ello su posición era decúbito dorsal extendida, sus huesos superiores estaban mejor conservados, así como la pierna derecha.

Nivel 3. Correspondió a un nivel depositado del anterior y abarca un elemento cerámico antropomorfo a tres concentraciones de huesos depositados de norte a

sur, los localizados al centro del depósito son del *Individuo 5*, el cual consistió en un conjunto de huesos largos y fragmentos de cráneo; la posición de sus huesos largos sugiere que se trata de un atado. Al sur del contexto había una segunda concentración de huesos largos y fragmentos de cráneo, en este caso los huesos carecían de un orden de deposición y fueron denominados *Individuo 6*; por último, al norte del depósito se identificó una tercera concentración de huesos: cadera, fémur y de cráneo, éstos no poseían un orden de deposición, por lo que fueron considerados como un posible osario y se les asignó el registro de *Individuo 7*.

Nivel 4. Se integró cinco elementos cerámicos asociados a tres individuos colocados de sur a norte del depósito. El *Individuo 8* es primario directo, en posición de decúbito dorsal extendido en mal estado de conservación; al parecer se trataba de un adolescente sin de cráneo, húmeros y parte de una pierna derecha, orientado al norte. En la parte norte del depósito había una concentración de huesos largos, a manera de atado, por arriba de lo que serían las caderas del personaje principal del siguiente nivel, a estos restos se les denominó como *Individuo 9*. Por último, se encontró un cráneo en el interior de una vasija y fue denominado como *Individuo 10*, este elemento se ubicaba al sur del atado de huesos o individuo 9.

Nivel 5. Parte inferior del depósito donde se localizaron los restos de un personaje depositado de manera directa y primaria, en mal estado de conservación; orientado al este, con una ligera desviación al norte, depositado en decúbito dorsal extendido. Asociado a estos restos estaba un pulidor de roca, colocado en el costado derecho, a la altura de la pierna (figuras 9, 10 y 11).

EL ANÁLISIS ANTROPOFÍSICO

Después de efectuar la limpieza y preparación de los materiales óseos para su estudio, se procedió a realizar, en primera instancia, el inventario de las diferentes partes del cuerpo que se hubiesen recuperado durante la excavación y posteriormente se hizo la cuantificación del número mínimo de individuos presentes en los tres entierros analizados. Cabe señalar que los materiales se hallaban sumamente deteriorados y fragmentados, no sólo por las condiciones mismas del sitio de enterramiento, su antigüedad y la remoción que de ellos se hizo con la maquinaria pesada, sino también por los traslados de que fueron objeto en varias ocasiones, hasta llegar al laboratorio de antropología física de la Escuela Nacional de antropología e Historia. Los resultados de este procedimiento se exponen en los cuadros 1, 2 y 3. Es importante señalar que aparte de los 25 in-



Figuras 6 y 7. Vistas generales del Nivel 3 y detalle del Nivel 4 donde se observa la imagen del personaje principal del Entierro 16.

dividuos expresamente contabilizados en campo, se agregaron piezas óseas, o sus partes, correspondientes a cuatro individuos más, por lo que el número total de individuos de los entierros hasta ahora analizados suman 29. Cabe la posibilidad que alguna de estas partes pertenezcan a individuos de entierros adyacentes a los aquí estudiados. El número final se obtendrá cuando se concluya el análisis de los 54 entierros de este sitio.



Figura 9. Fotografía general del Nivel 1, donde se aprecian los dos individuos del Entierro 17.



Figura 10. Imagen de las piezas cerámicas recuperadas, se trata de una vasija zoomorfa y una antropomorfa respectivamente.



Figura 11. Imagen del Nivel 5 de entierro, donde se observa el personaje principal de entierro.

Cuadro 1. Entierro 14

<i>Individuo</i>	<i>Sexo</i>	<i>Edad</i>	<i>Inventario</i>
1	M	14-16 años	Fragmentos de la rama izquierda de la mandíbula, en la porción del cóndilo. Diáfisis fragmentada del húmero derecho. Ambas diáfisis de fémures. Un fragmento de diáfisis de tibia. Maxilar: M ³ M ² M ¹ Pm ² Pm ¹ derecho; ¹ Pm ² Pm ³ M izquierdo. Mandíbula: M ₃ M ₂ M ₁ Pm ₂ I ₁ derecho; ₁ I, ₂ I, ₂ M, ₃ M izquierdo.
2	M	30-35 años	Fragmentos del hueso frontal, fragmentos de mandíbula. Ambas clavículas, epífisis ausentes. Fragmentos de diáfisis de ambas tibias. Peroné izquierdo. Maxilar: M ³ M ² M ¹ Pm ² Pm ¹ C I ¹ derecho; C ¹ Pm ² Pm ¹ M izquierdo. Mandíbula: M ₂ M ₁ C I ₁ derecho; ₁ I C ₂ Pm ₁ M ₃ M izquierdo.
3			Fragmentos de ambas extremidades inferiores (fémur, tibia, peroné)
4	M	30-35 años	Fragmentos del hueso occipital, frontal y parietal derecho. Mandíbula completa. Mandíbula: M ₁ Pm ₂ I ₁ derecho; C ₂ Pm ₁ M ₂ M izquierdo.
5	M	30-35 años	Cráneo: hueso frontal y ambos parietales. PM ₂ izquierdo.

Cuadro 2. Entierro 16

<i>Individuo</i>	<i>Sexo</i>	<i>Edad</i>	<i>Inventario</i>
1	M		Apófisis mastoides derecha, fragmentos del hueso occipital, parietal derecho y hueso frontal. Del esqueleto poscraneal solamente se identificaron los siguientes elementos; fémur izquierdo casi completo, fémur derecho incompleto y ambas tibias fragmentadas.
2	M	35-40 años	Fragmentos de mandíbula. Costilla; derechas 1,2, 5, 6, 7, y 8. Izquierdas 1, 3, 5 y 6. Diáfisis del húmero y cúbito izquierdo, y diáfisis de fémur izquierdo.
3	M	20-25 años	Fragmentos del hueso occipital y frontal. Maxilar: M ³ M ² M ¹ Pm ² Pm ¹ derecho; ¹ Pm ² Pm ³ M izquierdo. Mandíbula: M ₃ M ₂ M ₁ Pm ₂ I ₁ derecha; ₁ I ₂ I ₂ M ₃ M izquierda.
4	M	20-27 años	Fragmentos del hueso occipital y frontal, bastante deteriorados. Fragmentos de radio y cúbito izquierdo. Ambas tibias y peronés incompletos. Calcáneo y astrágalo izquierdo.
5	F		Fragmentos del hueso frontal y occipital y por último la apófisis mastoides izquierda.
6			Ambas tibias incompletas, peroné izquierdo
7			Atado Central. Está integrado por los restos de tres individuos. El primero está representado por un fémur izquierdo completo y el extremo proximal del derecho; mientras que los otros dos están representados por una diáfisis de fémur izquierdo y un extremo proximal del mismo lado.
8	F		Cubito izquierdo y ambos fémures incompletos.
			Hueso frontal, ambos parietales fragmentos del hueso occipital. Fragmentos de maxilar y mandíbula.
9	M	20-25 años	Del esqueleto poscraneal solo se identificaron los siguientes elementos: extremidades superiores casi completas (húmeros, radios y cúbitos) Fémur derecho fragmentado. Maxilar: M ³ M ² M ¹ Pm ² Pm ¹ derecho; C ¹ Pm ² Pm ¹ M ² M ³ M izquierda. Mandíbula: M ₃ M ₂ M ₁ Pm ₂ Pm ₁ C derecha; M ₃ M ₂ M ₁ Pm ₂ Pm ₁ C izquierda.

Cuadro 3. Entierro 17

<i>Individuo</i>	<i>Sexo</i>	<i>Edad</i>	<i>Inventario</i>
1	F		Fragmentos del cráneo (parietales, occipital). Diáfisis de fémur y tibia izquierda, peroné derecho incompleto, astrágalo izquierdo y calcáneo derecho incompletos.
2	M	16-18 años	Fragmentos del cráneo (parietales, occipital). Diáfisis de fémur izquierdo, peroné derecho incompleto, calcáneo derecho incompleto. Maxilar: Pm ² Pm ¹ I ¹ derecho; ¹ Pm ² Pm izquierdo. Mandíbula M ₃ M ₂ M ₁ derecha; ₁ M ₂ M izquierda. Se asocian dos mandíbulas; de un individuo de 45-55 años y otra de un individuo infante de 10-11 años aproximadamente.
3	F		Fragmentos del cráneo (frontal, parietales), clavícula izquierda, escápula derecha incompleta, fragmentos de cúbito derecho, fragmentos de hueso iliaco derecho, diáfisis de fémur izquierdo y fragmentos de tibia y peroné derecho.
4	M		Fragmentos del hueso occipital, apófisis mastoides del lado izquierdo, maxilar derecho y mandíbula. Maxilar: M ¹ Pm ² Pm ¹ C I ² derecha; ² I C ¹ Pm ² I C ¹ Pm ¹ M ² M ³ M izquierda. Mandíbula: M ₃ M ₂ Pm ₂ I ₁ derecha; ₁ I ₂ I C ₁ Pm ₂ Pm ₁ M ₂ M. Izquierda
5	F		Diáfisis de fémur y tibia de lado derecho. Puede estar asociado con el individuo 1.
6			Cráneo.
7	F		Fragmentos de fémur derecho
8		16-18 años	Ambos cúbitos incompletos, fémur izquierdo y fragmentos de diáfisis del fémur y tibia derechos. Maxilar: M ² M ¹ derecha; ¹ M ² M izquierda. Mandíbula: M ₃ M ₂ Pm ₂ Pm ₁ C I ₂ I ₁ derecha; C ₁ Pm ₂ Pm ₁ M ₂ M Izquierda.
9			Diáfisis de fémur izquierdo y fragmentos de tibia de ese mismo lado
10			Fragmentos del cráneo (frontal y parietales).
			Fragmentos de cráneo frontal, ambos parietales, el occipital y fragmentos pequeños de ambos temporales. Maxilar: M ³ M ² M ¹ Pm ² Pm ¹ izquierda. Mandíbula: M ₂ M ₁ derecha; ₁ M ₂ M ₃ M izquierda
11	M	30-35 años	Del esqueleto postcraneal se identificaron fragmento de atlas y axis. De las extremidades superiores se recuperó la diáfisis del húmero izquierdo y las diáfisis de ambos cúbitos. De las extremidades, las diáfisis de ambos fémures y la diáfisis de la tibia derecha y la diáfisis del peroné izquierdo.

OSTEOPATOLOGÍAS

Otra de las tareas se enfocó a la identificación, cuantificación y evaluación de los padecimientos que dejaron su huella en los huesos, así como de las prácticas culturales que alteraron la forma de las distintas unidades óseas de los esqueletos. A continuación se exponen los resultados de dicho análisis. Para ello se respetó la secuencia de los números de entierro que se empleó en campo, así como la numeración que se asignó a cada individuo.

Entierro 14, Individuo 1

Se trató de un pequeño diente no identificado debido a que la corona y la raíz tenían un desarrollo incompleto, por lo que sus características anatómicas no fueron lo suficientemente claras para determinar la pieza de que se trataba. Además, el maxilar y la mandíbula estaban sumamente fragmentados, por lo que fue imposible ubicar su lugar en la arcada. Dicha condición se conoce como hipodontia y puede obedecer a múltiples causas, entre las que podemos mencionar trauma localizado, factores ambientales y hereditarios (Ortner y Putschar 1981: 446-450) (figura 12).

Entierro 14, Individuo 2

A este individuo se le identificaron cuatro condiciones patológicas, tres de ellas en la cavidad oral y la otra en huesos del esqueleto postcraneal. El primer caso se trató de una caries de segundo grado que dañó el esmalte y la dentina de la



Figura 12. Hipodontia en pieza dental no identificada.

superficie oclusal del tercer molar permanente inferior izquierdo (Darling 1983). (figura 13) El segundo caso lo representó una hipercementosis (Leider y Garbarino 1987),² que afectó el segundo premolar y el primer molar permanentes inferiores del lado derecho, (figura 14), así como el tercer molar inferior permanente del lado izquierdo. La tercera patología oral fueron dos abscesos ubicados en el segundo y tercer molares permanentes inferiores del lado derecho, los cuales destruyeron ambos alveolos, con la consecuente pérdida antemortem de las piezas dentales involucradas (Darling 1983) (figura 15).



Figura 13. Tercer molar con caries de segundo grado.

Finalmente, a este individuo también se le identificó la condición conocida como Periostitis, la cual representa parte de, o una reacción a, cambios patológicos del hueso subyacente, mismo que responde a muchas agresiones con la formación de hueso nuevo, cuyas superficies tienden a ser irregulares y de grosor variable. La hipervascularidad resultante puede observarse en la parte afectada como pequeños y alargados poros sobre el hueso (Ortner y Putschar 1981: 129-138). En este caso, la periostitis se localizó en la región posterior de la parte media de la diáfisis de la tibia izquierda, paralela a la línea áspera, y se intensificó cerca del cuello del trocánter mayor (figuras 16 y 17). La lesión se observó en ambos fémures y en las dos tibias.

² Véase el artículo de Ortega Palma y colaboradores en este mismo volumen.



Figura 14. Hipercementosis en segundo premolar y primer molar permanentes inferiores del lado izquierdo.

Figura 15. FALTA.

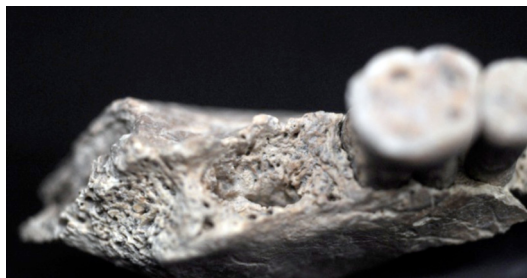


Figura 16. Abscesos sobre el segundo y tercer molar.

Entierro 14, Individuo 4

Entre los restos óseos de este individuo se recuperó la mandíbula casi completa, la cual presentó abscesos en prácticamente la totalidad de la arcada. Por la gravedad de los procesos infecciosos, los alveolos que sostenían y contenían a los dientes fueron destruidos en su totalidad, razón por la que perdió la mayoría de sus piezas dentales, debido a caries dentales (Jensen *et al.* 1979; Newman y Goodman 1989). Sólo conservó el segundo premolar y el primer molar inferiores permanentes derechos, mismos que presentaron hipercementosis y un desgaste dentario extremo (figura 18).



Figura 17. Fémur izquierdo con periostitis.



Figura 18. Pérdida de huesos alveolar, desgaste dentario e hipercementosis.

Entierro 14, Individuo 5

Este individuo sólo presentó deformación tabular erecta, con una ligera plagiocefalia del lado izquierdo, similar a la detectada en cráneos de otra colección Capacha, recuperada en Puertas de Rolón, Villa de Álvarez, Colima (Román y Galicia, en preparación) (figura 19).



Figura 19. Deformación craneana intencional del tipo tabular erecta.

Entierro 16, Individuo 2

La diáfisis del fémur izquierdo tenía periostitis, más notoria en la parte media de la cara anterior del hueso y se extiende hasta la línea áspera (figura 20).



Figura 20. Fémur izquierdo con periostitis.

Entierro 16, Individuo 3

Este individuo sufrió caries de tercer grado (afectó esmalte, dentina y cámara pulpar) en el segundo premolar y primer molar permanentes inferiores derechos e hipercementosis (figura 21). Además, se observó deformación craneana intencional del tipo tabular erecta.



Figura 21. Caries de tercer grado en segundo premolar e hipercementosis.

Entierro 16, individuo 4.

Debido a lo fragmentado de los materiales óseos recuperados a este individuo no se le identificó ninguna patología ósea.

Entierro 16, Individuo 5

Se trató de una mandíbula sin la rama izquierda, tenía abscesos en prácticamente toda la arcada. Al igual que el caso del individuo 4 del entierro 14, perdió casi la totalidad de sus dientes y sólo conservó el segundo premolar permanente inferior del lado derecho, cuya caries de tercer grado destruyó por completo la corona, además de una severa hipercementosis (figura 22).



Figura 22. Mandíbula incompleta con abscesos.

Entierro 16, Individuo 6

Se trató de una diáfisis de tibia izquierda y de un fragmento de diáfisis de peroné del mismo lado con periostitis (figura 23 y 24).

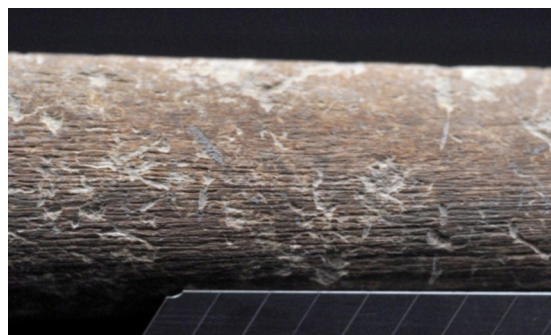


Figura 23. Diáfisis de tibia izquierda con periostitis.



Figura 24. Perionitis en peroné izquierdo.

Entierro 16, Individuo 9

Se trató de una mandíbula sin la rama derecha, y un fragmento derecho de maxilar. Este individuo sufrió un absceso en la parte posterior del tercer molar izquierdo (figura 25), cuyo proceso inflamatorio se extendió hacia la parte interna del cuerpo mandibular y de la rama (figura 26). También padeció cálculo dentario generalizado, gingivitis severa y pérdida de hueso alveolar en ambas arcadas; fuerte desgaste dentario en los primeros molares, premolares, caninos y centrales de ambas arcadas. Fue posible observar que a este individuo se le practicó la deformación craneana intencional del tipo tabular erecta, con una ligera plagiocraneia en el lado izquierdo (figura 27).



Figura 25. Absceso en la parte posterior del tercer molar.



Figura 26. Proceso inflamatorio en la parte interna del cuerpo mandibular.



Figura 27. Cráneo con deformación intencional del tipo tabular erecta.

Entierro 17, Individuo 1

Individuo con osteomielitis (Ortner Putschar 1981: 104-109) en la tibia izquierda que afectó el hueso en su totalidad (figura 28) y un fuerte proceso inflamatorio en la cara lateral de la diáfisis del fémur izquierdo. Es probable que su origen haya sido un traumatismo que lesionó tanto a los tejidos blandos como al hueso. Lo anterior, a su vez, ocasionó un prolongado proceso infeccioso que perforó la pared del hueso cortical en el punto donde se recibió un presumible impacto. Como consecuencia de la actividad bacteriana y supurativa, el área afectada del hueso tiene una superficie irregular provocada por la remodelación del hueso (figura 29). Es muy factible que el foco infeccioso que ocasionó la osteomielitis de la tibia se haya iniciado con la lesión del fémur.



Figura 28. Osteomielitis en tibia



Figura 29. Traumatismo en fémur izquierdo.

Entierro 17, Individuo 4

Mandíbula incompleta con abscesos en el área de los premolares y molares de ambos lados, con la consecuente pérdida de la mayoría de las piezas involucradas; También hay un extendido proceso inflamatorio que dañó bilateralmente el cuerpo mandibular, tanto en la parte interna como en la externa. Las pocas piezas que se conservaron en su lugar presentaron desgaste dentario (figura 30). Fragmento de maxilar derecho con abscesos periapicales, periodontitis y pérdida de hueso (figura 31). Las piezas de este fragmento de maxilar adicionalmente tienen un fuerte desgaste dental que destruyó el esmalte oclusal, gran parte de la dentina, hasta llegar a cámara pulpar. Este hecho, sin duda, provocó el acceso bacteriano que, a su vez, ocasionó los abscesos descritos (figura 27).



Figura 30. Abscesos en premolares y molares de ambos lados y proceso inflamatorio.



Figura 31. Maxilar derecho con abscesos periapicales, periodontitis y pérdida de hueso.

Entierro 17, individuo 5

Se trata de fragmentos de diáfisis de un fémur y de una tibia del lado derecho con osteomielitis muy similar a la reportada para el caso del *individuo 1* de este mismo entierro. Dadas las características semejantes de esta patología en ambos segmentos, es posible que esta parte de la extremidad pertenezca al mismo individuo (figura 33).



Figura 32. Desgaste dental en fragmento de maxilar.



Figura 33. Osteomielitis en fémur izquierdo.

Entierro 17, Individuo 7

Se trata de huesos largos, descritos en la sección del inventario patología (figura 34).

Entierro 17, Individuo 8.

Se trata de huesos largos, descritos en la sección del inventario que no presentaron patología alguna. (Figura 35)



Figura 34 y 35. Fragmentos de huesos largos “atados” asociados al individuo principal.

Entierro 17, Individuo 9.

Se trata de huesos largos, descritos en la sección del inventario sin patología (figura 36).

Entierro 17, Individuo 10.

Se trata de huesos largos, descritos en la sección del inventario patología (figura 37).



Figura 36 y 37. Fragmentos de huesos largos y cráneo asociados al individuo principal.

Entierro 17, Individuo 11.

Se trata de una diáfisis de fémur derecho con periostitis distribuída en sus caras laterales y en la cara posterior sobre la línea áspera (figura 38). Este individuo también presentó un fuerte proceso infeccioso no específico que afectó principalmente el canal medular.



Figura 38. Diáfisis de fémur derecho con periostitis.

DISCUSIÓN

En resumen, se puede decir que hasta ahora son pocos los contextos de la Fase Cultural Capacha del Preclásico de Colima que se han logrado recuperar, razón por la que se desconocen muchos de los aspectos y particularidades de las costumbres funerarias de los antiguos habitantes de la región, así como las características físicas de los pobladores y los procesos de salud y enfermedad que los afectaron, ya que a partir de esos datos se puede generar la información que permita establecer muchas de las dinámicas culturales que identifiquen con mayor claridad y certeza las peculiaridades de este complejo cultural tan antiguo.

En relación con lo anterior, resulta de especial interés la propuesta de clasificar los distintos contextos funerarios de una manera más sistemática, aunque sea todavía en forma exploratoria, ello con el propósito de que en el futuro sea posible trabajar desde el campo los entierros con mayor precisión. Así, resulta interesante que algunos de los individuos carezcan de sus extremidades inferiores; al igual que otros presenten los denominados “Atados” de huesos largos y otras unidades óseas que les fueron colocados en diferentes partes del cuerpo, los cuales pudieron ser parte de los ritos funerarios. ¿Serán éstas características mortuorias parte de las distintivas costumbres funerarias de la Cultura Capacha? Es pronto para afirmarlo; sin embargo, los registros arqueológicos ya establecen ciertos parámetros para tomar en cuenta en el futuro.

Por otra parte, es importante señalar que al conjuntar la información arqueológica y antropofísica es posible establecer un panorama de las condiciones y estilo de vida de las poblaciones estudiadas. Así, por ejemplo, una buena parte

de las osteopatologías identificadas correspondieron a lesiones provocadas por instrumentos u objetos que ocasionaron heridas en las partes blandas del cuerpo y que, eventualmente, pudieron llegar a afectar al hueso de manera directa o indirecta, ya que dichas heridas constituyen la puerta de entrada al cuerpo de organismos patógenos como las bacterias. ¿Fueron estas heridas provocadas por actividades de la vida diaria, conflictos bélicos o prácticas rituales como el autosacrificio, por mencionar algunas? Por el momento carecemos de evidencias que apoyen una u otra posibilidad.

Dentro del ámbito de la salud dental, es notorio que casi todos de los esqueletos examinados evidenciaron al menos una afectación en la cavidad oral. El panorama de salud de estos individuos se complica al considerar que este tipo de lesiones dentales constituyen focos de infección a nivel sistémico, de lo cual se derivan procesos infecciosos específicos como: otitis, rinofaringitis, meningitis, cuadros diarreicos, artritis, periostitis, entre otras.

Finalmente, la acción conjunta y acumulativa de estas lesiones y sus cuadros de evolución en periodos largos, trajeron como consecuencia que al menos los individuos de este sitio hayan tenido una existencia sumamente precaria, llena de molestias, afecciones y dolores intensos y cotidianos, lo cual se traduce en unas paupérrimas condiciones en su estilo de vida.

REFERENCIAS

KELLY, ISABEL

- 1980 Sequence in Colima: Capacha, an Early Phase, *Anthropological Papers of the University of Arizona*, 37, The University of Arizona Press.
- 2002 *Secuencia cerámica en Colima: Capacha una Fase Temprana*, Gobierno del Estado de Colima-Conaculta.

OLAY BARRIENTOS, ÁNGELES

- 2000 Umbrales de muerte, *Pretextos*, 23, Archivo Histórico Municipal de Colima, México,

ALCÁNTARA SALINAS, ANDRÉS SAÚL

- 2005 *Un panteón Preclásico en Colima*, tesis licenciatura en arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

ROMANO, ARTURO

1974 Sistema de enterramientos, *Antropología física*. Época prehispánica, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

ORTNER, DONALD J. Y WALTER G. J. PUTSCHAR

1981 *Identification of pathological conditions in human skeletal remains*, Smithsonian Institution Press, Washington.

DARLING, ARTHUR

1983 Caries dental, *Patología Oral*, Salvat, Barcelona.

LEIDER, A. S. Y E. GARBARINO

1987 Generalized hypercementosis, *Oral Surgery. Oral Med. Oral Pathol*, 63: 375-380.

JENSEN, A., J

1979 *Fundamentos clínicos de endodoncia*, The C. V. Mosby Co., México.

NEWMAN, M. G. Y A. D. GOODMAN

1989 Oral and dental infection, S. M. Finegold y W. L. George (eds.), *Anaerobic infections in humans*, Academic Press, San Diego, California: 233-261

ROMÁN B., JUAN ALBERTO Y JUDITH GALICIA FLORES

s/f Los entierros de la Fase Capacha: Un análisis antropofísico de los antiguos pobladores de Colima, Mecanoescrito inédito.